



SUSCRIPCIONES
 Santaña
 Trimestre... 1 pts.
 Semestre... 1.75
 Fuera de Santaña
 Trimestre... 1.25
 Semestre... 2.00
 Ultramar
 Semestre... 4 pts.
PAGO ADELANTADO
 Comunicados desde
 0.25 a 4 pts. línea

Núm. suolto, 10 cts.

SEMANARIO DE INTERESES DE SANTOÑA Y SU COMARCA

ENSEÑANZA DE LA MUJER



Academia especial de corte y confección
METODO DE OCHARAN.
DON LUCAS DE OCHARAN
 Fundador y Director General de las Academias
 de este sistema en España y Ultramar
 PROFESORA

D.ª Antonia Aranegui Infante de Dalmau

La profesora que tiene la honra de dirigir a las señoras y señoritas, ofrece su casa para esta nueva enseñanza en España, les participa que a la vez de ser en breves días tan útil y necesario a la mujer y al hogar doméstico, es económico. El método cuesta 10 PESETAS; la enseñanza es aparte, y en la Academia, **Aro, n. 3, segundo, Santoña-Laredo**, de 9 a 12 y de 2 a 6, se da dicha enseñanza y también se dan lecciones a domicilio.

VALORES DEL ESTADO Y LOCALES

DE LA PLAZA DE SANTANDER

Se gestiona toda clase de operaciones sobre los mismos.

Nicolás Ceano-Vivas, Corredor de Comercio

Muelle num. 4 (Escritorio).—Santander

¡ADELANTE!

La luz vá abriéndose paso entre las tenebrosidades del misterio.

Y los encargados de hacer luz en un asunto de tanta importancia como el conocer el verdadero estado de la Hacienda municipal son el Sr. Santamarina y la comisión que preside.

Dada la actividad de este señor en cuantos asuntos hasta ahora ha tomado parte, fácil es adivinar que pronto los números nos sacarán de dudas, empezando al mismo

tiempo una nueva vida, con nuevos sistemas de administración para el Municipio.

Sabiendo pues, el estado precarísimo actual en toda su alarmante proporción, á los concejales del actual Ayuntamiento, solo les queda pensar en economías, y más economías, saldando deudas y afirmando un porvenir de relativa tranquilidad, de desahogo cierto.

Para llevar á cabo estos fines no es preciso más que voluntad de hierro para conjurar conflictos personales, que no es poco; pero el pueblo, que en su habitual silencio todo lo observa, comprenderá bien pronto la magnitud de la loable empresa de sus ediles, que en su paso por el Ayuntamiento dejarán recuerdos de eterna gratitud, y quedarán compensados sus sacrificios con los laureles de la gloria.

Inútil es, en las presentes circunstancias, culpar á nadie del estado ruinoso del Errio municipal. El ayuntamiento anterior aprecia que ha cumplido con sus deberes y que la deuda, sino tan grande, existía antes de comenzar sus gestiones, resultando con esto, probado hasta la evidencia, que

se ha hecho poco caso de nivelar los presupuestos y hacer las economías, que tantas veces y de diversos modos hemos proclamado desde las columnas de nuestro periódico.

Aunque el mal venga de antiguo, no es lógico pensar solo en que no tome proporciones: lo lógico es procurar su curación y para eso solamente el pueblo elige sus representantes, olvidando anteriores desaciertos, por que el pueblo siempre olvida, con la esperanza de mejores tiempos y de posteriores remedios.

No porque las protestas no se escuchan del pueblo con atronadoras voces, ni aun con algo de comedimiento, se vá abandonar sus sagrados intereses hasta el punto de ir tejiendo dificultades en desordenado burdel que hagan desesperar de acabar con el enredo y su fatal consecuencia de interminable penuria.

Santoña vá en pos de prósperos días que llegarán en tiempo más ó menos lejano: es un tesoro escondido y una vez que brille al sol de la verdad, la codicia misma sabrá justipreciar su inmensa valía.

Pero hay que preparar un camino expedito que nos conduzca á la realización de tan risueñas como legítimas esperanzas.

Es preciso trocar el antiguo sistema de punible abandono, por el de desmesurada actividad, y así antes, mucho antes, se realizarán los ensueños de los santoñeses. ¿Qué duda cabe!

Sigan pues, los señores concejales del actual bienio, imprimiendo á sus actos ese carácter de resolucion firme y preparen una situación tranquila que normalice de una vez para siempre la sabia y moralizadora administración del pueblo de Santoña.

Después vendrá lo demás por su curso ordinario: en buen hora cuenta Santoña

entre sus honrados hijos, muchos ilustres, sabios é influyentes, cuyas dotes ofrecen en bien de su pueblo, por el que sienten verdadero amor.

Sabido es lo mucho que han hecho, cuyos resultados todos conocemos y sabido sus anhelos para, en ocasión oportuna, trabajar con doble entusiasmo, en demanda de algo, de la mucha parte que corresponde á nuestra villa, del reparto que el Estado hace á los pueblos, que por sus condiciones de interés general lo merezcan.

Tuhcep.

CURIOSIDADES

ADULTERACIÓN DEL QUESO.

Podria creerse que este producto está al abrigo de la sofisticación, pero no es así. Sin detenernos en lo que se fabrica en Paris y sus alrededores con el título de queso escogido, sabemos que se encuentran quesos de una apariencia menos culta y falsificado por una mezcla de patatas y de fécula. Es cierto no obstante que se tiene la delicada atención de mondar las patatas de su película.

Hay algunos quesos que se hallan muy cercanos al queso, y otros en cuya pasta hay migas de pan. Este, rodeándose de musgo (y siendo todo musgo un veneno), da al producto un color marmóreo que aumenta su precio. ¿Sesabe dónde se detendrá la ciencia de los hábiles? Es sabido que para dar al queso de Brié el aspecto que hace creer en ciertas cualidades, los mercaderes no temen recurrir á varias rociaduras con la orina. Esta es una vergonzosa y desagradable manipulación, de la que se acusa también á los productores de otras especies de quesos. Ella tiene por objeto precipitar la época de su consumo, desarrollando prematuramente el sabor amoniacal particular del queso viejo.

Este alimento es muy usual, y tanto, que muchas personas no creerian haber almorza

do ó comido sino hubiesen tomado en los postres un poco de queso; pero á las mismas puede serles útil saber si les sirven una asquerosa podredumbre ó un alimento debidamente preparado.

El medio para reconocerlo es de lo más sencillos y al alcance de todos los compradores á los cuales desde luego podemos indicarlo y recomendarlo.

«Apíquese sobre la superficie del queso, dice Mr. Chevallier, un papel de tornasol rojo, y el papel tomará enseguida un color azul oscuro.»

Pero véase lo que será mejor. Los quesos son atacados por las moscas y por otros insectos, é invadidos por miriadas de gusanos que les infeccionan y destruyen. Para sustraerse á tales pérdidas é inconvenientes no se ha imaginado lavarles con *agua arsenicosa* ó jabonarles con las moscas muertas? Las consecuencias son fáciles de prever puesto que tales sustancias son venenosas. Muchos accidentes han revelado el peligro de tales manipulaciones. Basta señalarlas para evidenciar la necesidad de no poner alimento alguno con sustancias cuyas propiedades no se conocen.

Variedades

LOS DOS PASEOS

No nos ha parecido desacertada la idea de que la banda de Andalucía se sitúe en el paseo de *Invierno* los domingos y no en la Alameda, á cuyo sitio, debía denominarse paseo de *verano*.

Pasear en verano por el paseo de invierno vemos muy natural, siquier sea recordando la estación de los hielos, comparada á la de los intensos calores.

A las seis y media de la tarde ya es hora suficientemente avanzada para no sentir la influencia del sol, y esta es la hora que la música comienza el concierto entre el murmullo de las olas que chocan en la próxima escollera, las emanaciones suaves, y la apacible brisa, frente al cuadro magnífico del mar, limitado por las blancas arenas de la playa del puntal y la elevada muralla de montañas, envueltas en la bruma, rodeando nuestra extensa bahía, como guardadoras de un tesoro de inapreciable valor.

Si el paseo de invierno tuviera algún arbolado que le prestara alguna apariencia y sombra, ningún sitio mejor en verano, invierno, otoño y primavera que aquel para pasear.

El de la Alameda es malo por naturaleza: en invierno, se convierte en laguna, y en el verano, á poco tránsito que haya por la carretera ó al más leve soplo del viento, el polvo ciega al paseante. Además tiene el aspecto de un juego de bolos y es demasiado reducido para el número de personas que pudieran concurrir á él. El arbolado, únicamente, es el atractivo que contiene el paseo de la Alameda.

Ambos paseos, llamados impropriamente de verano é invierno, están hoy en competencia; y se lleva la mejor parte el del *invierno*, precisamente en la época del calor.

El de la Alameda, solitario, vecino á las cenagosas marismas, llorará lágrimas de verdura, lamentándose de su suerte.

El del *paseo*, alegre y en amistosa inteligencia con el mar, su compañero más valioso, celebrará á compás de los pasodobles y walses las glorias de su triunfo.

¡Así es la vida!

Los dos paseos sin embargo, tienen sus partidarios.

Pregunten ustedes á las chicas del servicio doméstico, y á los soldados, sobre la

elección de paseos y unas y otros oplanán por el paseo de la Alameda, lugar de placeres para ellos, donde Martí y la Venus de cocina, prometiéndose eterno y fiel amor, se entregaban al goce de su felicidad, bailando desde el pasa-calle á la jota. Dirán que la hora temprana en que comenzaba el concierto en la Alameda, les permitía divertirse con libertad durante toda la tarde, y que la hora de las seis y media que comienza en el *paseo*, les priva de concurrir al nuevo paseo, al que tienen un odio mortal.

Los partidarios del paseo de invierno, sentían alguna repugnancia por la Alameda: los soldados, las criadas y los chicos revoltosos, moviéndose, saltando, bailando ó corriendo, parecían jugar *al toro* con el paseante tranquilo y de buen tono, y esto era inaguantable. Por otro lado el sitio no ofrecía ningún panorama más que las sucias marismas y el paso fatigoso de las carretas de bueyes por la carretera, con ese *chirrido* que producen las ruedas de madera y se mete por los sentidos. Así es, que en estas condiciones, ¿quién iba á pasear?

Se llevó la música al *paseo*, lugar extenso, ventilado y á orillas del mar; y allí en canta ver tanta señorita elegante paseando; las chicas marineras y artesanas bailando, y matronas á cierta distancia sentadas, presenciando el desfile y la danza con animada conversación.

Aplausos, pues, á los iniciadores del nuevo paseo para celebrar conciertos.

Pechut

UN RECIPÉ

a guisa de fábula

En la calle de los Prados, gran vía de mi lugar, vivían dos jorobados: Juan Ciruela y Luis Melgar.

Luis nació muy contrahecho, y (según dicen) Ciruela vino al mundo muy derecho, más derecho que una vela.

Pero siendo jovencillo se fué al huerto del tío Peces, pensando en darse, el muy pillo, un buen atracón de nueces.

Subió al árbol, y enseguida ¡zas! se cayó del nogal, y se le quedó torcida la columna vertebral.

Así, cada jorobado, por causa bien diferente, tener había *logrado* una chepa muy decente.

Su defectillo común unió á los dos desde niños, y su cariño fué un arquetipo de cariños, hasta que se resistieron por motivos a un ocultos, y un día se dirigieron estos tremendos insultos:

—Pues has hecho una imprudencia
—Ciruela, tú andas buscando que se acabe mi paciencia...
—¿Desde qué se esta acabando!...
De tus roncás yo me río...
—Si me llegas á irritar, te enderezo de un *zurrio*...
—¡Hombre qué has de enderezar!...
Melgar no pudo sufrir tanto desdén de aquel zote, y, sin más controversiar, enarbolando el garrote, le suelta en el espinazo con irritación notoria, el más tremendo estacazo que ha registrado la historia.

Con tal arte y tal escuela el amigo le atizó, que el jorobado Ciruela sin joroba se quedó (1).

(1) Histórico.

Estuvo un mes en en el lecho peleando con la muerte; pero, al verle tan derecho, Luis le envidia la suerte,

y hace muy poco que iba por esos mundos de Dios buscando á quien en la giba le atice un buen palo ó dos; pues sabe, por estos hechos, que da muy buen resultado, á los que no andan derechos, un estacazo bien dado.

Es cierto; y si la receta (una de las más sencillas) alguien la encuentra discreta, que se ensaye en las Antillas.

R. BLANCO Y SÁNCHEZ

Noticias

Mientras duró el mercado en la plaza de la Constitución el domingo último, fué objeto de animados comentarios una disputa sostenida entre una aldeana vendedora de maíz y una compradora.

El motivo era el haber ésta devuelto cierta cantidad de maíz que había comprado á aquella, después de tres horas de haber efectuado la compra y pretestando hallarse falta de peso.

Intervino el Sr. Jefe de vigilancia y, previas algunas sumas mentales, realizadas por experta *vecinuca* dimes y diretes y otras *zarrandajas* dispuso que, devuelta la mercancía, después de tres horas de comprada y con notable falta de peso, se reintegrara su coste, bajo promesa de *meter* en la *perrera* á la aldeana, la cual lloraba á lágrima viva, ahogando de este modo sus protestas.

Sabemos que la superioridad, atendiendo al sueldo de nuestro número anterior, en el que manifestamos la reclamación de varios jóvenes de que prestara servicio un guardia en los inmediaciones de la *rampa de los carabineiros*, lugar donde se bañan las doncellas, á fin de evitar miradas impertinentes, ha dispuesto el susodicho servicio de vigilancia, instalando en ese sitio un guardia municipal.

Se quejan algunos vecinos de la plaza de la Constitución de los cantares inmorales que parten de una taberna situada en dicha plaza, cuyas coplas sonrojadas á cualquiera y alternan en ellas mujeres y hombres.

También fuera bueno se cumpliera el artículo 61 de las ordenanzas municipales y con ello evitar lamentables espectáculos, impropios en pueblos cultos, que nos proporcionan muchas mujeres ya conocidas por su conducta.

Tampoco nos parece conveniente que, en particular los días de fiesta, se sitúen corrillos de mujeres en las calles, jugando á los naipes, interceptando la vía pública y *quitando el pellejo* á los transeúntes.

Los domingos son innumerables estos corrillos en la calle de la Rivera y sus inmediaciones y en el barrio de la Verde.

El martes último ocurrió una sensible desgracia, ya conocida por todos nuestros suscriptores de Santoña.

El vecino de esta villa Manuel Arias venía padeciendo de accidentes, y en ocasión de hallarse el referido día solo en su casa, tuvo la desgracia, sin duda presa de alguno de esos ataques, de caer en el fuego que ardía en la cocina, donde carbonizado lo encontraron dos mujeres, que inmediatamente dieron conocimiento del suceso.

Hemos recibido un Reglamento del Colegio de primera y segunda enseñanza de

Madrid «El Sagrado Corazón» dirigido por el ilustrado y virtuoso presbítero D. José Díaz y Guzmán, exdirector del Colegio de San Juan Bautista.

Hé aquí el carácter y fines de dicha institución, expresados en el Reglamento:

«Realizar el bien y proporcionar á las familias las mayores garantías en orden á la educación de sus hijos, hé aquí el ideal de este Cent o de estudios elementales y superiores. Una decidida vocación para la enseñanza, á cuyo noble ejercicio hemos consagrado durante muchos años los esfuerzos de nuestra actividad, los frutos de nuestra inteligencia y los consejos é inspiraciones de personalidades prestigiosas en la Iglesia y en el Profesorado, nos han estimulado á reorganizar esta institución docente, bajo la piadosa advocación del *Sagrado Corazón*, que por el espíritu religioso, esencialmente católico, que ha de informar su educación, el sentido práctico, ordenadamente progresivo de sus métodos de enseñanza y la adecuación y perfección de su material científico; la competencia probada, celo é ilustrada experiencia de sus profesores, y las excepcionales condiciones de situación, amplitud, higiene y comodidades del hermoso local en que se halla instalado, ofrezca á la juventud todos los elementos necesarios y convenientes para adquirir una sólida instrucción...»

Se nos dice que en el cuartel de San Miguel se están habitando locales para alojamiento de deportados cubanos, que en breve llegarán á nuestra villa.

Ha marchado á incorporarse á la compañía destacada en Santander del Regimiento de Andalucía, el segundo teniente D. Manuel Lopez Dóriga, regresando el primer teniente D. José Salmerón.

Ha regresado de Madrid el jueves último el Excmo. Sr. D. José Valenzuela, Gobernador Militar de esta plaza, cuyo cargo, durante su ausencia, ha venido desempeñando nuestro querido amigo el Coronel del Regimiento de Andalucía D. Eustasio Serres.

El lunes último llegó á nuestra villa el Excmo. Sr. Duque de Santona, hijo de la Excmo. Sra. Marquesa de Manzanedo.

Sea bien venido.

Procedentes de Bilbao se encuentran en Santoña, á pasar la temporada de verano, en unión de las hijas del propietario de este periódico, las bellísimas Srtas. Baldomera Beracoechea y Trinidad Tristan, las cuales han residido algun tiempo en esta villa.

Las deseamos una deliciosa temporada.

Según nos afirman, días pasados surgió una cuestión entre un funcionario público y un marinero.

El motivo fué por antipatías de sus dos perros, que entablaron lucha, no resultando merliscos por hallarse ambos con bozal; pero ya que no los perros, el funcionario auido amenazó al dueño del otro *can* con darle de bofetadas, sin otras consecuencias, más que el disgusto consiguiente.

El hecho ocurrió frente al establecimiento de D. Pascual Gallego.

Ha venido de Burgos á continuar su servicio en el cuerpo de administración militar de esta plaza, el hijo del propietario de este semanario D. José Hernandez.

Los Sres. Tenientes de alcalde de ambos distritos se ocupan en tomar medidas sanitarias, haciendo desaparecer cuantos focos de infección amenacen la salud pública en nuestra villa.

Ayer llegó á nuestra villa el Excmo Sr. Conde de Crescente y su distinguida familia. Sean bienvenidos.

COMUNICADO

S. Director de EL AVISADOR.

En el comunicado inserto en el número anterior, de ese periódico, se me atribuyen actos realizados por mí, falsos completamente.

Ya persuadido el Sr. Cruces de que yo no he echado la *morcilla* á su perro abusando, como él dice de la amistad, y después de haberse comprobado esto delante de varias personas, presentadas como testigos por el Sr. Cruces, y probando completamente que soy ajeno á los juicios que me atribuye el Sr. Cruces en el comunicado de EL AVISADOR, tengo el gusto de hacerlo público, por el presente escrito que no dado dará V. cabida en el periódico que tan dignamente dirige.

S. S. Q. B. S. M.

Pedro Camino Torre.

Hacienda, para que lo tenga en cuenta en los presupuestos.

—D. Manuel Bermeosolo, en representación de la Sra. Viuda de Salinas, pide autorización para cerrar un solar.

Pasa á informe de la Comisión de Fomento.

—El vecino pobre Miguel Villa solicita inclusión en la lista benéfica de médico y farmacia. Discutieron el asunto los Srs. Lopez y Barredo y pasó á informe de la Comisión de Policía.

—Se leyó un informe de la comisión de Fomento, denegando autorización para ceder marismas que solicita el Sr. Pardo, en atención á que perjudicaría los intereses municipales. Se aprueba el informe.

—En comunicación suscrita por el Sr. Administrador del Impuesto se manifiesta la *casí* imposible cobranza del impuesto de consumos que adeudan durante cuatro años, si no se les hace antes el abono, prometido por el Ayuntamiento. del 16 por 100 que pagaron demás en la contribución, los fabricantes de conservas y escabeches.

El Sr. Lopez pidió la palabra, como procurador sincico en la época del recargo, manifestando la inversión del impuesto extraordinario, que fué en los terrenos permutados con Guerra, la Capilla del cementerio y otros.

El Sr. Ontañón dijo que se obre con arreglo á la ley, que autoriza ese impuesto, y se le den amplios poderes al Alcalde.

El Sr. Steva que el asunto tiene *mucha miga* y pase á la comisión de Hacienda.

El Sr. Gomez que debe pasar á la comisión nombrada para examinar las cuentas de la Administración de Consumos.

El Sr. Santamarina que pague lo que adeudan y si se les debe algo que se les abone.

Se puso á votación «si se había de obli-

garles al pago ó no» y resultaron decir que «si» todos los señores concejales y «que se estudie el asunto antes de resolver nada ejecutivo» el Sr. Steva.

—Pasa á la comisión de Hacienda una cuenta de D. José Serrano, de 11'50 pesetas, invertidas en cohetes.

—A continuación se leyó el pliego de condiciones para arrendar el impuesto de consumos, el cual es un trabajo digno del Sr. Santamarina, que publicaremos íntegro en nuestro número próximo.

El Sr. Steva dijo estar perfectamente estudiados todos los extremos, y se aprobó el proyecto con el voto de todos los concejales excepto el del Sr. Valle.

—El Sr. Lopez dió cuenta de hallarse la Dársena en muy mal estado, recomendando se gestionen recursos de los poderes públicos para su limpieza.

Así lo prometió el Sr. Alcalde.

Y se levantó la sesión.

HELADOS

Se sirven en el despacho de Cervezas de Rentería Reyes.

Poli-calco Riera

Procedimiento sencillísimo para dibujar toda clase de ropa que se tenga que bordar sin saber dibujo

Conviene á las señoras que antes de dibujar la ropa, vean el gran surtido de dibujos del POLI-CALCO RIERA si quieren ahorrar tiempo y dinero y tener el verdadero dibujante en casa, sin saber dibujo.

El POLI-CALCO RIERA, es indispensable para Colegios, Comunidades religiosas y á cuentas personas se dedican al bordado. Gran surtido en Enlaces, Festones, Ramos para pañuelos. Escotes para camisas, Cenefas Medallones y Ramos para sábanas

y almohadas y dibujos artísticos para Tohallas.

IMPRESA DE FERNAN HERNANDEZ

Anuncio

En el establecimiento de D. Francisco Rocillo se hallan de venta papeles para empapelar habitaciones, con caprichosos dibujos y en gran variedad.

Venta y alquiler de bicicletas en el mismo establecimiento.

Se VENDEN cien plantas, ingieras de naranja y limón, jóvenes.

Para más informes dirigirse á la Administración de este periódico.

Aviso.

A voluntad de su dueño se vende una huerta cerrada sobre sí, situada en la calle de la Dársena, plantada de árboles, naranjos, limones, frutales, patas americanas y hortalizas. Su cabida es de 11'4 metros 89 centímetros superficiales, equivalentes á 14'578 pies cuadrados con 74 centímetros.

En esta imprenta informarán.

Se traspasa ó vende en condiciones ventajosas un café con su billar y todos los accesorios del mismo. En esta imprenta darán razón.

Imp. de F. Hernandez.—Santña.

ULTIMA HORA

NOTAS CONCEJILES

Asistieron á la sesión de ayer los Sres. Concejales Santamarina, Ontañón, Steva, Serrano, Gallego, Valle, Alonso, Barredo, y Lopez.

Presidió el Sr. Alcalde D. Angel Blanco. Se aprobó el acta de la anterior.

—Se dió lectura á una comunicación del Gobierno Civil suplicando al Ayuntamiento promueva una suscripción para los huérfanos de la guerra. Pasa á la comisión de

—126—

co de ello, que habrá pocos que me aventajen. Pero vamos á nuestro asunto. Hoy te encuentro en mi camino, querido Ernesto; te veo noble, sencillo y confiado; advierto que llegas presuroso al borde de un abismo, en el que te precipitarás gozoso, si no te detiene una mano amiga, y como á pesar de mis feas cualidades, también yo tengo mi corazoncito; aunque en verdad muy pequeño; y como en él ocupas un lugar, cedo por rara vez á un buen sentimiento, y quiero combatir tu ceguera y mostrarte el peligro... ¿Amas á Fernanda ó Eva, como quiere que la llamen ahora? Pues no has podido dar peor empleo á tu amor... No conoces á esa criatura; te ha engañado su belleza, porque sólo es belleza exterior: una cabeza encantadora, pero vacía; un pecho hermoso, pero sin corazón; una bellísima escultura, animada por un espíritu perverso, endemoniado... Esa mujer no amaré jamás. Apartó de sí á sus padres, como quien arroja, ó desata, ó rompe un lazo molesto. ¿Sabes quien fué su primer amante? Un vejete, su padrino, el senador Panduro; amante de un día, de una hora, tomado entre copa y copa y arrojado como se expelle un esputo. ¿Sabes á quien pertenece ahora? Al vizconde del Zarzalejo. ¿Por qué lo tomó? Porque yo le aconsejé lo contrario; y yo le dije que no lo admitiese, como el medio más eficaz de que lo tomara. El vizconde me revienta; hace tiempo que deseo verlo desaparecer de la escena, y Fernanda es la única que puede darme ese gusto, porque es la única que arruinará á Renato. Ya los tengo juntos; no tardará en caer el hombre... Ella me ha comprendido como yo á ella; nos completamos perfectamente, y en buena inteligencia, hemos de obtener grandes glorias y provechos; por eso nuestra amistad será más fuerte y duradera que otras amistades y que todos los amores... Yo ahora finjo que me ha ofendido su unión con el vizconde; ella necesita mi consejo; y lo buscará, así voy educándola para mi servicio... Ella es joven, hermosa, y codiciada, y hemos de dar mucho juego... En resumen: te la he presentado tal cual es, creyendo hacerte un favor. ¿La quieres aún? Pues te llevaré hasta ella; hoy la tenemos, por cuenta del vizconde, en un lindo hotelito de la Castellana. Pero, créeme: es mejor, y yo te lo aconsejo, que te apartes de ella... Ya me lo agradecerás...
Calló Alcaráz, y siguió un momento de silencio. Ernesto meditaba; Carlos fijaba en él mirada afanosa, y Alcaráz, reclinando la cabeza en el respaldo del asiento, apuraba el cigarro, lanzando al aire sendas bocanadas de azulado humo.

—127—

Ernesto alzó la cabeza, y sonriendo, dijo:

—Si, agradezco tu franqueza; pero, aunque me pese, no seguiré tu consejo; he advertido bastante exajeración en tu relato, y ahora estoy más empeñado en obtener el amor de Fernanda; porque alguna vez há de amar.

—Mira bien á lo que te expones—insistió Alcaráz—Fernanda amará como únicamente ama hoy; á ella misma. ¿Esperas sensibilizar el pedrusco que tiene por corazón? ¿Confías en conmover su alma? Es lo más probable que la prueba te salga por la tapa de los sesos.

—No importa; no por eso dejaré de intentarla.

—¡Pchs! Como gustes... No hé de insistir más. Después de todo, será un suicidio como otro cualquiera...

—Cuento contigo, Alcaráz. Preséntame á Fernando cuanto antes.

—Pronto será. Hace ocho días que *reñimos*... Mañana, hoy quizás, recibiré algún cariñoso billete de ella, pidiendo parlamento. Dentro de cuatro días, te llevaré á su casa.

Alcaráz se levantó, tomó el sombrero y el bastón, y dando la mano á Ernesto,

—Os dejo—dijo—pues tengo que ir á la redacción... Conste que hé hecho por tí, por salvarte, lo que no hubiera hecho por un hermano.

—No dudes que te lo agradeceré de todo corazón.

—Adios.

Alcaráz se volvió hácia Carlos ofreciéndole la mano; pero el escultor, con la frente apoyada en las suyas, parecía profundamente abstraído. Aquél se encogió de hombros con expresión de indiferencia, y salió del estudio tarareando el *couplet* de moda.

Mas apenas traspuso el umbral, Carlos saltó de su asiento, y tomando afanosamente las manos del pintor, te dijo:

—Ernesto, amigo mío, ¿estás loco, ó qué funesta alucinación es la tuya? Por Dios, sacude esa inclinación, porque te perderá.

—Estoy enamorado, querido Carlos—dijo Ernesto, sonriendo.

—¿De esa mujer? ¿De una criatura despreciable, según acaba de presentarla ese hombre despreciable también?... No abduques de tal modo tus hermosas cualidades, querido Ernesto...

—Bah! Alcaráz es exajerado por costumbre, y de cuanto dice hay que creer sólo la décima parte.

SECCION DE ANUNCIOS

Disponible

FONDA LA MARÍA

PLAZA DE LA CONSTITUCION—SANTOÑA

AGENCIA

GONZALEZ HAEDO, 7



FUNERARIA

FRENTE A LA DARSENA

Tarifa que ha de regir desde esta fecha para traslación de los cadáveres de esta villa al cementerio municipal de la misma.

ADULTOS		Pts.	PARVULOS		pst.
1.ª preferente	con 4 acompañantes y 2 troncos	25'00	1.ª con	2 acompañantes, 1 tronco	15'00
1.ª	» 4 » 1 »	20'00	2.ª »	» 2 » 1 »	12'00
2.ª preferente	» 4 » 2 »	22'50	3.ª »	sin personal	7'00
2.ª	» 4 » 1 »	15'00	4.ª »	» 1 »	6'00
3.ª	» 2 » 1 »	10'00			
4.ª	» sin personal	7'00			

NOTAS.—1.ª Se aumentarán los troncos para los coches a petición de las familias interesadas con una pequeña diferencia en el precio.—2.ª Si los interesados dispusieran del personal para el servicio del coche, pueden dar aviso previo a esta agencia para que no mande los acompañantes se señalen las tarifas, deduciendo de los precios dados, una peseta por cada acompañante.

FABRICA DE ALPARGATAS DE RAFAEL GONZALEZ

Frente al Colegio.—SANTOÑA

Aviso

Los Chocolates vedaderos superiores de os RR. PP. Religiosos Cistercienses de San Isidro, único representante y deposito calle Alfonso XII, tienda de ultramarinos de Don José Serrano, ruega á todas las personas se dignen probar el chocolate de la Trapa. Sus precios, 5, 6, 7, 8, 10 y 12 reales libra de 460 gramos.

Calle de Alfonso XII.—SANTOÑA

La Económica

Nuevo taller de tintorería, lavado de ropas y quita-manchas

Se tiñen á precios reducidos toda clase de prendas de seda, lana y algodón, por los más adelantados procedimientos conocidos hasta el día.

Se limpian asimismo, en seco y al agua sin descoserlos, trajes de señora, caballero y niños, mantas, alfombras, cortinones, chales, sombreros, guantes, cintas, y cuanto la economía y el aseo de una casa pueda necesitar.

Se cuenta para todo est con suficientes elementos y con hábiles operarios, por lo que pueden entregarse los encargos, sobre todo lutos, á las 24 horas ap hacerse.

La correspondencia y encargos se reciben en la central de «La Económica, (Nueva Tintorería), Carbajal, 7, y para mayor comodidad del público, en las sucursales de la misma, en Santander, Blanca, 6 y Atarazanas, 3, y en Santoña. D. Facundo Manrique.

ANUNCIO

Una nueva colección de libritos morales para los niños, titulada «Cuentos del Arcipreste», se ha recibido en la imprenta de D. Fermín Hernandez.

A lo a neno de su lectura, la enseñanza de sanas doctrinas, el esmero con que están confeccionados y sus bonitos grabados, está al inconcebible baratura.

El ejemplar á 10 y 20 céntimos de pts.

Disponible

Imprenta, Librería y Encuadernación

F. Hernandez

Se confeccionan toda clase de impresos por difíciles y esmerados que sean.

Objetos de Escritorio, novenas de santos y santas y libros de texto.—Encuadernaciones de todas clases á precios económicos.

Plaza de la Constitución.—SANTOÑA

—128—

—Aunque así sea, queda como hecho indudable que esa mujer cambia de amantes como de camisa.

—¿Y qué? No será la primera de esas que me haya entretenido; ya las conozco bien, y no recibiré daño, querido Carlos.

—Mal camino emprendes, porque esas aventuras no son peligrosas cuando se encuentran al azar; pero si cuando el corazón está interesado... Acuérdate de aquella Clara que envenenó mi vida... Mira, querido Ernesto, rasga ese lienzo, arrojalo á un muladar y renuncia á esa mujer.

—¿Cál Ese retrato há de ser mi mejor recomendación. Mañana irá al lugar que le he destinado.

—Basta; tu obcecación evidencia que hemos trocado los papeles: ahora eres tu el enfermo, y por mi vida que te he de curar de esa pasión lunésia, cueste lo que cueste.

—125—

—Es un capricho de niña mimada; pero, dime, ¿cómo has hecho ese retrato? ¿Conoces á esa loquilla?

—Solo dos veces la he visto, con largo intervalo. Mas ahora espero conocerla mejor, pues solicito de tu amistad que me presentes a ella.

Alaráz quedó un momento silencioso, miró á Ernesto con expresión investigadora, y al fin dijo:

—Tendrás que esperar algún tiempo, aunque será poco... Soy amigo de Fernanda, es cierto, pero ahora estoy resentido con ella, ó aparentó estarlo, por haber ella faltado á un pacto que hicimos; pronto volveremos á una buena inteligencia, cuando me pida perdón de la falta; y entonces...

Ernesto se había puesto pálido, y con voz trémula, preguntó:

—Pues qué, ¿eres su amante?

Carlos, que con profunda mirada espía á Ernesto, movió la cabeza con expresión de pesadumbre.

—No, te lo juro—dijo Alcaráz, sonriendo irónicamente.—Solo soy su amigo, un buen amigo, sincero, leal y desinteresado, con la misión de velar por ella y procurar su bien. Así lo convinimos... pero, dime, con franqueza: ¿deseas á esa mujer?

—La amo con intensa pasión—contestó Ernesto con vehemencia.

Carlos suspiró, agitando nerviosamente en el sillón que ocupaba.

—Pues, aunque te duela,—dijo Alcaráz con seriedad—te diré que llegas tarde... Oyeme, no me interrumpas. Por primera vez en mi vida, soy ingenuo y sincero. No lo fui nunca, porque comprendí bien pronto el arte de vivir, y fácilmente me avecé á la hipocresía que hoy impera, y tuve la bastante habilidad para hacer de ella mi bienhechora cígida. Sin escrúpulos, sin miramientos, sin esos temores, en verdad pueriles, que dificultan el avance en la vida mundana, y con audacia, descaro y cinismo suficientes para pasar por todo, entré de lleno en la farsa social, y tan buena maña me di, que pronto alcancé el puesto de primer galán... Os asombra mi franqueza, ¿verdad?... Qué queréis; así es el mundo... Dádme un cigarro...

Ernesto arrojó su petaca sobre las rodillas de Alcaráz, mientras Carlos lo medía con mirada de repugnancia.

—Alcaráz tomó un habano, lo encendió pausadamente, dió varias chupadas, y reclinándose en el asiento y cruzando una pierna sobre otra, continuó:

—Como yo veréis muchos, aunque os aseguro, y me enorgullez-

—Como yo veréis muchos, aunque os aseguro, y me enorgullez-

—Como yo veréis muchos, aunque os aseguro, y me enorgullez-

—Como yo veréis muchos, aunque os aseguro, y me enorgullez-

—Como yo veréis muchos, aunque os aseguro, y me enorgullez-

—Como yo veréis muchos, aunque os aseguro, y me enorgullez-

—Como yo veréis muchos, aunque os aseguro, y me enorgullez-